

SITUACION Y TENDENCIAS EDUCATIVAS DE LOS DIVERSOS ESTRATOS SOCIALES DE UN SUBURBIO POPULAR DE LA PLATA

Dirección general y análisis: Profesor Guillermo Savloff.

Preparación técnica de la encuesta y tabulación: Prof. Gladys Palau, Srta. Lelia Robin y Prof. José Tamarit.

Asesor estadístico: Doctor Sigfrido Mazza.

Entrevistas domiciliarias: Personal del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad, alumnos de Sociología de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y de la Escuela de Salud Pública de la provincia de Buenos Aires¹.

El presente informe sintetiza el resultado de una investigación realizada en común por la cátedra de Sociología de la Educación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y el Departamento de Extensión Universitaria, ambos pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata. El trabajo de campo tuvo lugar en 1961 y principios de 1962, por lo que los datos consignados son válidos para dicha época.

El área abarcada por la encuesta se ajusta aproximadamente a los límites de un suburbio que se extiende al sur de la ciudad de La Plata, usualmente denominado "Los Hornos", aunque en el momento de nuestro trabajo su extensión era mucho mayor que la que originalmente llevó ese nombre, y contiene por lo tanto una diversidad de barrios bajo los nombres de "Capital Chica", "Obrero", "Veinticinco de Enero", etcétera.

Físicamente el área estudiada tiene la forma de un rectángulo de cincuenta y cuatro cuadras de largo por dieciséis de ancho, entre las calles 131

¹ Las personas que efectuaron las entrevistas son las siguientes: María Luchina de Arena, Julia Bacchiega, J. Banfi, Nydia A. de Bayón, Juan Bilos, Elvira Bizarri, Edith Corte, H. Currenti, Dolly Dolinsky, Omar Ferreyra, María García, A. Gismano, Ofelia Giosa, Dolly Gutiérrez, Sara J. Krell, Elida Lavecchia, Lucy Lavecchia, Raquel Lira, Nélida Maiztegui, Elena Makaruk, Cristina Mañazo, Juan Maccaqqi, Susana Jáuregui de Mele, Norma Neremburg, Gladys Palau, Herminia Perdomo, Ural Pérez, Lelia Robin, E. E. M. Ruggieri, Susana Saltalamachia, María Seijas, Elena Silva, Erika Sturmhöfel, José Tamarit y Elena Tau.

y 185, y 56 y 72 de La Plata. Su población se halla claramente dividida en dos sectores distintos por su rama de actividad. El primero está habitado por una población dedicada a las actividades secundarias y terciarias: industria, comercio y servicios. Este sector incluye 4.250 viviendas extendidas en 420 manzanas. Estimamos su población en alrededor de 15.500 habitantes.

El segundo sector se caracteriza por la actividad de tipo primario: horticultura y, en medida mucho menor, tambo. Se extiende en unas 640 hectáreas aproximadamente, sembradas de pequeñas "quintas" que surten a los mercados de La Plata y Buenos Aires. En esta sub-zona existen 130 viviendas en las que estimamos viven 600 personas.

Deliberadamente hemos utilizado las denominaciones de las ramas de actividad económica para señalar a los dos sectores que componen el área en la que se realizó esta encuesta, aunque en nuestro lenguaje corriente y práctico los hemos distinguido como "urbana" y "rural". En efecto, entendemos que ambas configuran un área urbana, ya que el sector de actividad primaria integra la ciudad de La Plata en todos los aspectos no económicos de la vida social y en algunos de los económicos. En efecto, la ciudad de La Plata es para ambas zonas el centro administrativo, el foco de los servicios y en buena medida la fuente del consumo. Por esta razón en el presente informe nos referiremos a las dos zonas del área estudiada mencionándolas como *sector primario* y *sector secundario y terciario*. Cuando sea conveniente por motivos prácticos, abreviaremos estas denominaciones con las siglas SP y ST, respectivamente.

Los estratos

La población considerada no muestra en su interior la gama completa de la estratificación social de la ciudad de La Plata. El sector secundario y terciario contiene fundamentalmente los grupos que componen lo que podría llamarse la *clase popular*, según la siguiente distribución:

- a) empleados: 30 %;
- b) obreros calificados independientes: 4 %;
- c) obreros calificados dependientes: 32 %;
- d) obreros no calificados: 15 %;
- e) comerciantes: 15 %;
- f) otros: 6 %.

Diríamos en resumen que la mitad de la población es obrera, y la otra mitad representa la clase media inferior. A ello agréguese una pequeña cantidad de hombres que trabajan la tierra, en el sector primario, y que pueden dividirse en dos grupos: peones y patronos de pequeñas parcelas hortícolas.

Metodología

La encuesta tuvo lugar sobre la base de un muestreo por áreas: del sector primario se seleccionó una de cada dos viviendas, es decir, el 50 %. Del sector secundario-terciario se obtuvo una muestra al azar que abarcó el 5 % de las viviendas. En todos los casos, las entrevistas sólo se hicieron a las familias que tenían hijos de 3 a 30 años de edad viviendo en la casa, sustituyendo por otros los hogares seleccionados que no reunían esa condición.

El trabajo de campo consistió en entrevistas domiciliarias, dirigidas al jefe de familia. El instrumento ha sido un cuestionario compuesto por 45 preguntas, cerradas en casi su totalidad.

PRIMERA PARTE

A. — POBLACION ADULTA DEL SECTOR SECUNDARIO Y TERCIARIO

1. — Educación de los padres

a) *Educación primaria y analfabetismo.* En el sector secundario y terciario (ST) algo más de la tercera parte de los padres de ambos sexos, terminó completamente la educación primaria (cuadro I). De los restantes, aproximadamente la mitad no fue más allá de tercer grado, y la otra mitad abandonó entre cuarto y sexto grado. Por otra parte, el cuatro por ciento de este conjunto carece absolutamente de escolaridad.

En general las cifras de inescolaridad y abandonos son mayores en las madres que en los padres.

Si, atendiendo a un criterio convencional y práctico, consideramos alfabetizada únicamente a la población adulta que aprobó por lo menos desde cuarto grado primario en adelante, comprobamos que sólo el sesenta y seis por ciento entra en dicha categoría. Los restantes, que representan uno de cada tres padres de familia de ambos sexos, deben ser considerados analfabetos funcionales o absolutos, según los casos (cuadro I).

C U A D R O I

NIVELES DE ALFABETIZACION DE LOS PADRES DE AMBOS SEXOS, POR SECTOR

Sector	Prácticamente analfabetos			Prácticamente alfabetizados		
	Absolutamente sin escolaridad %	Escolaridad no mayor de 3er. grado %	Total %	Escolaridad mayor de 3º y menor de 6º grado %	Escolaridad primaria completa %	Total %
Primario	11,5	47,5	59	27	14	41
Secundario y terciario	4	28	32	30	38	68

Los niveles de educación elemental ya anotados no son los mismos para todos los estratos: los índices más altos de escolaridad primaria los hemos hallado en el grupo de los *empleados*, como se advierte en el cuadro II. Aun así sólo podemos decir que en este grupo algo más de la mitad tiene sexto grado aprobado. En dirección opuesta, el grupo en que ha sido declarada menor escolaridad es el de los obreros manuales que trabajan por cuenta propia: no llega a dieciocho por ciento la cifra de los que han terminado la escuela primaria. En orden de creciente nivel de educación, pero siempre dentro de la baja escala antes anotada, siguen los obreros no calificados, los pequeños comerciantes y los obreros calificados dependientes. En ninguno de estos casos la porción de los que terminaron la escuela primaria asciende más allá del tercio, como puede observarse en el cuadro mencionado.

b) *Estudios post-primarios*. Refiriéndonos siempre al sector ST, hemos de agregar que los bajos niveles de educación básica condicionan el pobre alcance de la educación media en el sector adulto de esta población. Una minoría que en el mejor de los casos —los empleados— no pasa del 13,5 %, inició estudios post-primarios (bachillerato, normal, comercial o técnico), y apenas la mitad de ellos los ha concluído. La enseñanza media, pues, no ha estado en las perspectivas de esta población, tal como se observa a través de los padres de familia de ambos sexos. En este orden también se advierte una mayor ventaja a favor de los hombres.

Con respecto a los otros estratos sociales, puede afirmarse que, salvo el de los comerciantes, prácticamente no existió la enseñanza media para ellos.

Es de hacer notar, además, que se advierte una cifra muy elevada de frustraciones de los estudios medios en los pocos casos en que fueron anotados (cuadro II).

El *uno por ciento* del total de padres de ambos sexos de esta población ha hecho *estudios superiores*.

c) *Resumen sobre las condiciones educacionales de los padres del sector secundario y terciario*. El panorama es de una educación primaria prácticamente generalizada pero incompleta. La enseñanza media no ha entrado en el horizonte vital de esta población, sino para un reducido número, en los que, por lo demás, el éxito ha sido parcial. La educación superior es prácticamente inexistente, si se excluyen a unos pocos casos individuales, en general frustrados.

CUADRO II

EDUCACION DE LOS PADRES DE AMBOS SEXOS DEL SECTOR SECUNDARIO - TERCIARIO, POR ESTRATO SOCIAL (SECTOR ST)

Nivel de Educación	Obreros no calificados %	Obreros calificados dependientes %	Obreros calificados independientes %	Empleado: %	Comerciantes %
Sin escolaridad	11,7	0,8	5,9	0,8	8,9
Educación primaria solamente					
Abandonaron	62,7	67,2	76,4	46,2	60,7
Terminaron	25,4	32	11,7	39,5	19,6
Enseñanza media solamente					
Abandonaron	—	1,6	5,9	5,9	7,1
Terminaron	—	1,6	—	5	3,5
Enseñanza superior					
Abandonaron	—	0,8	—	2,5	—
Terminaron	—	—	—	—	—

B. — POBLACION ADULTA DEL SECTOR PRIMARIO

1. — Educación de los padres

Este grupo está compuesto por un número de familias dedicadas a la horticultura y, en mucho menor medida, al tambo. Las respuestas dadas por los mismos interesados con respecto a su educación, resumidas en el cuadro III, indican que más del once por ciento no asistió jamás a la escuela, mientras tres de cada cuatro de los padres de ambos sexos ha iniciado pero no ha concluido la enseñanza primaria. *Solamente el trece por ciento, ha completado los estudios elementales.*

CUADRO III

EDUCACION DE LOS PADRES DE AMBOS SEXOS DEL SECTOR PRIMARIO,
EN COMPARACION CON LOS DEL SECTOR SECUNDARIO - TERCIARIO

Nivel de educación	Sector P %	Sector ST %
Sin escolaridad	11,5	3,8
Solamente escolaridad primaria		
Terminó	12,8	30,7
Abandonó	74,3	57,8
Enseñanza media solamente		
Terminó	—	2,7
Abandonó	1,2	3,8
Enseñanza superior		
Terminó	—	—
Abandonó	—	1

Si sumamos la cifra de la inescolaridad con la de los que no hicieron más que tercer grado, el tamaño del analfabetismo práctico se acerca al sesenta por ciento (cuadro I).

Como en la población de los sectores secundario y terciario, son las mujeres las que tienen el nivel más bajo de escolaridad: dos de cada tres son prácticamente analfabetas.

C. — POBLACION INFANTIL Y JUVENIL DEL SECTOR SECUNDARIO Y TERCIARIO

1. — *Situación educativa de la población infantil*

Hemos hablado de los padres. Nos referiremos ahora a sus hijos. Más que el detalle de su situación educativa, nos interesa fundamentalmente establecer si de padres a hijos se ha establecido algún cambio fundamental en sus perspectivas educacionales.

a) *Población de edad escolar.* Consideramos como *edad escolar* la que corre entre los seis y los trece años, de acuerdo no solamente con las normas formales de obligatoriedad, sino también con la realidad corriente en la ciudad de La Plata. Pues bien, el sector de población de edad escolar asiste a la escuela normalmente —o ha concluido el curso primario— en un noventa y dos por ciento. El ocho por ciento restante está compuesto por un grupo de niños que en su mayoría no ha ido nunca a la escuela (6 %) o que han abandonado (2 %)¹ (cuadro IV).

Aunque consideremos que la cantidad de niños que no van a la escuela, teniendo la edad de hacerlo, es mucho mayor que lo aceptable para una comunidad urbana como La Plata, debe reconocerse que la enseñanza primaria es *prácticamente* universal para la población de la edad considerada.

b) *Población juvenil del sector ST.* De la juventud cuya edad oscila entre los catorce y los diecinueve años —y que, por lo tanto, debe haber concluido totalmente la enseñanza primaria— debe decirse que la gran mayoría ha completado la escuela elemental (80,4 %). La cantidad de jóvenes que han intentado hacer estudios medios es considerablemente mayor que la de sus padres, aunque es notable también el porcentaje de los fracasos. Resu-

¹ Es probable que los datos de asistencia a la escuela estén aumentados con respecto a la realidad, dado que se basan en declaraciones verbales de los padres, de los que debe suponerse que en algunos casos hayan identificado la presencia del encuestador con el control del cumplimiento de la obligación de mandar a los hijos a la escuela.

miendo sobre lo que se advierte acerca de este punto en el cuadro V podemos decir que cuatro de cada diez jóvenes han iniciado algún estudio post-primario, y de éstos, uno de cada tres ha abandonado luego.

C U A D R O I V

EDUCACION PRIMARIA DE LOS JOVENES DE AMBOS SEXOS, DE 6 A 13 AÑOS DE EDAD, POR ESTRATO SOCIAL (SECTOR ST)

Estrato	Cursan actualmente o completaron la enseñanza primaria %	Nunca fueron a la escuela primaria o la abandonaron sin completarla %
Obreros no calificados	92,4	7,6
Obreros calificados dependientes	91,7	8,3
Obreros calificados independientes	88,9	11,1
Empleados	98,9	1,1
Comerciantes	86,7	13,3

C U A D R O V

EDUCACION DE LOS JOVENES DE AMBOS SEXOS, DE 14 A 19 AÑOS DE EDAD, DEL SECTOR SECUNDARIO - TERCIARIO

	Terminaron %	Abandonaron %	Cursan %
Enseñanza primaria	80,4	5,2	14,4
Enseñanza post-primaria	2,1	14,4	21,6

c) *Educación de los niños y jóvenes según su origen social.* ¿Cómo influye en la educación de éstos niños y jóvenes el estrato social a que pertenecen? Las diferencias son escasas. En la medida en que puedan sugerir distintas tendencias, hemos de mencionar los siguientes resultados:

1) En la población de edad escolar, los abandonos se dan sobre todo en los estratos de los obreros calificados dependientes y en los obreros no calificados. No se dan en el sector "empleados".

2) Con respecto a estudios medios, se nota una tendencia pareja en todos los estratos, menos el de los obreros no calificados, grupo en el que prácticamente no se registra hijos que cursen más allá de sexto grado primario.

D.—RELACION ENTRE LA ESCOLARIDAD DE LOS HIJOS Y LA EDUCACION DE LOS PADRES

De la comparación entre padres e hijos en materia de grado de educación escolar, no surgen tendencias tan marcadas que nos permitan afirmar que existe una correlación constante. Hecha la aclaración, no dejamos de reparar en el siguiente hecho: no se presentan casos de inescolaridad o abandono de la escuela primaria en niños cuyos padres han hecho estudios medios completos o incompletos. Todos los casos de esa naturaleza se presentan en familias en que los padres no tienen más que la educación elemental.

Buscando una definición más clara podemos hacer intervenir otra variable: el estrato social. Hemos mencionado antes que el sector de los empleados se hallaba en mejores condiciones educacionales que el de los trabajadores manuales. El cuadro parece más definido cuando se advierte entonces que a medida que se asciende en la escala de los *status* es más amplia la educación de la generación adulta y más completa y avanzada la de los niños y jóvenes.

E —SECTOR DE ACTIVIDAD PRIMARIA

1. — *Educación infantil y juvenil*

Al considerar la situación educativa de la población adulta, a través de la escolaridad de los padres, expusimos que en el sector de la actividad primaria asciende a cincuenta y ocho por ciento el grupo de los prácticamente analfabetos, y que solamente trece de cada cien han completado su sexto grado (cuadro I).

Respecto de la población de edad escolar (6 a 13 años), en este sector, la encuesta ha registrado ochenta y cinco por ciento de asistencia regular a la escuela y sólo quince, de cada cien, no han iniciado o han abandonado los estudios elementales. La escolaridad es, pues, más baja que en el sector de las actividades secundarias y terciarias (92 %). Sin embargo, no puede dejar de reconocerse que la generalización de la educación primaria tiende a ser normal, si se compara con la situación educativa de los padres de estos mismos niños.

C U A D R O V I

EDUCACION PRIMARIA DE LOS NIÑOS DE AMBOS SEXOS DE 6 A 13 AÑOS DE EDAD PERTENECIENTES AL SECTOR PRIMARIO

No asistieron nunca o abandonaron	14,6 %
Cursan o completaron la escuela primaria	85,4 %

Es equivalente, con ligeras variantes, la situación de los adolescentes (14 a 19 años), que en su mayoría han aprobado sexto grado o se hallan cursando los últimos grados. El retraso escolar con respecto a la edad, que afecta a un veintisiete por ciento de jóvenes de 14 a 19 años que aún se hallan cursando la escuela primaria, es superior al hallado en el grupo adolescente del sector secundario y terciario.

También es ligeramente menor la cantidad de jóvenes que hacen estudios post-primarios (32 % contra 40 % del sector secundario-terciario), pero dentro de un orden que, como tendencia, marca la misma dirección.

C U A D R O V I I

EDUCACION DE LOS JOVENES DE AMBOS SEXOS DE 14 A 19 AÑOS DE EDAD, PERTENECIENTES AL SECTOR PRIMARIO

Escuela primaria	Cursan	27,2 %
	Completaron	27,2 %
	Abandonaron	13,6 %
Estudios post-primarios	Cursan	31,8 %

Resumiendo, la encuesta permite señalar un nivel ligeramente inferior en la situación educativa de los niños y adolescentes del sector P, con respecto a los del grupo ST, pero pareja sin embargo como tendencia a una escolaridad primaria universal y una incipiente incursión en la enseñanza media.

SEGUNDA PARTE

A. — ACTITUDES HACIA LA EDUCACION

Cuando hemos hablado de *tendencias* educativas de la población en estudio, hemos querido significar, fundamentalmente, su comportamiento con respecto a la educación tal como lo revela objetivamente la asistencia o no asistencia de los hijos a la escuela primaria y a la enseñanza media y superior. Además de ello hemos procurado, en esta encuesta, hacer un sondeo en un orden más estrictamente psicológico: hemos partido del supuesto que la conducta de un padre con respecto a la educación de sus hijos respondía de algún modo a una escala de valores, a un sistema de preferencias y de normas, a una determinada orientación de sus pautas de conducta, a todo lo cual englobamos bajo el nombre de *actitud hacia la educación*.

Por una parte, consideramos que las tendencias registradas anteriormente pueden ser consideradas como una de las manifestaciones de esa actitud. Por otro lado, hemos buscado en las *opiniones* verbalmente expresadas por los padres, otra forma de definir esas actitudes.

Dos han sido los procedimientos para captar las opiniones: a) una escala de "razones aducidas para explicar el envío de los niños a la escuela"¹, b) una escala de "nivel de aspiraciones en cuanto a los estudios que se desean para los hijos".

1. — Razones del envío de los hijos a la escuela primaria

La escala utilizada contiene nueve respuestas corrientemente utilizadas como explicaciones verbales sobre el envío de los niños a la escuela. El encuestado debía mencionar las tres razones que consideramos más ajustadas a su concepto, en orden de prioridad. De acuerdo con ello, para establecer

¹ Estamos agradecidos al profesor Robert J. Havighurst por habernos facilitado un modelo de escala en este sentido. Dicho modelo fue puesto a prueba por nosotros y modificado parcialmente a fin de adaptarlo a las características del medio en que se llevó a cabo la encuesta.

el índice de frecuencias se estableció distintos valores para las respuestas elegidas, según fueran ubicadas por los entrevistados en primero, segundo o tercer lugar.

El resultado, que puede verse en los cuadros VIII y IX lo analizaremos solamente en cuanto a su orientación general. En este sentido interpretamos lo siguiente:

a) Todos los sectores de la población han manifestado en primer término una valoración en la que el carácter práctico y utilitario ha privado sobre las finalidades que pueden denominarse morales o sociales.

b) El sector S-T ha colocado en primer lugar una explicación relativamente más *abstracta*.

c) No existen diferencias sustanciales de opinión entre los padres del sector P y del S-T, si nos atenemos a una consideración global de la escala.

d) La obligación *formal* de mandar los hijos a la escuela no es una motivación importante.

e) "Continuar estudios" no ha merecido los primeros términos de la elección, pero sí los segundos, lo que significa que no se halla totalmente fuera de las expectativas de la población. Hacemos esta observación por su relación con el otro tema del sondeo, que exponemos a continuación.

CUADRO VIII

INDICE DE FRECUENCIA DE LOS MOTIVOS SEÑALADOS POR LOS PADRES DEL SECTOR PRIMARIO COMO EXPLICACION DEL ENVIO DE SUS HIJOS A LA ESCUELA

Motivos	Indice
1. Aprenda a leer y escribir	100
2. Capacitarlo para la vida	65
3. Continuar estudios	39
4. Sea un hombre de bien	35
5. Sea alguien	19
6. No esté en la calle	18
7. Cumplir con una obligación	18
8. Sea útil a los demás	17
9. No moleste en la casa	3
10. Otros	—

C U A D R O I X

INDICE DE FRECUENCIA DE LOS MOTIVOS SEÑALADOS POR LOS PADRES DEL SECTOR SECUNDARIO - TERCIARIO COMO EXPLICACION DEL ENVIO DE SUS HIJOS A LA ESCUELA

Motivos	Indice
1. Capacitarlo para la vida	100
2. Aprenda a leer y escribir	84
3. Sea un hombre de bien	62
4. Continuar estudios	54
5. Sea útil a los demás	33
6. Sea alguien	33
7. Cumplir con una obligación	20
8. No esté en la calle	9
9. No moleste en la casa	5
10. Otros	—

2. — *Aspiraciones con respecto al grado de educación deseable para los hijos*

El instrumento de este punto del sondeo ha sido una escala de estudios post-primarios posibles, ordenados por nivel: "medios" y "superiores", subdivididos a la vez en mayores y menores.

En los sectores secundario y terciario, de los padres que dieron respuestas afirmativas, menos del diez por ciento aspiran para sus hijos que solamente terminen la escuela primaria, vale decir, una minoría de casos. Algo más de la mitad de las respuestas se inclinan a la prosecución de los estudios. En una tercera parte de los casos los padres no quisieron o no supieron definirse al respecto (cuadro X).

Con respecto al nivel de los estudios post-primarios a que se aspira para los hijos, en tres de cada diez casos se limita a los estudios de la enseñanza media, mientras que siete de cada diez desean estudios superiores.

En relación a las carreras de enseñanza media, quienes las han mencionado como deseables para sus hijos han orientado sus preferencias por partes iguales a los estudios tradicionales (bachillerato y magisterio) y a los técnicos (comerciales e industriales).

C U A D R O X

ASPIRACIONES DE LOS PADRES DEL SECTOR SECUNDARIO - TERCIARIO CON RESPECTO AL NIVEL DE EDUCACION DE LOS HIJOS CLASIFICADOS SEGUN LA EDUCACION DE LOS PRIMEROS

Nivel de educación de los padres	Aspiraciones			
	Que sólo terminen la escuela primaria %	Que sigan solamente estudios medios %	Que sigan estudios superiores %	No sabe %
Padres sin escolaridad	—	10	20	70
Padre que no completaron la escuela primaria	14	17	24	45
Padres que concluyeron la escuela primaria sin proseguir estudios	20	22	39	19
Padres que siguieron estudios post-primarios	4,5	18	64	13,5

Considerados estos datos globalmente, en relación con los diversos niveles de instrucción de los padres, se advierte que cuanto mayor ha sido esta última más alcance tienen las aspiraciones con respecto a los hijos. Así por ejemplo, las aspiraciones a estudios de nivel universitario por parte de los hijos se reparten así:

- a) padres que no hicieron o no completaron la escuela primaria: 22%;
- b) padres que completaron la escuela primaria, pero no siguieron otros estudios: 39 %;
- c) padres que hicieron estudios post-primarios: 64 %.

Sin embargo, consideramos más significativo como conocimiento de las aspiraciones de los padres, interpretar los datos invirtiendo su significado. Puede suponerse que la lectura misma de la escala presentada pudo resultar sugeridora de las respuestas que implicaran mayores aspiraciones, por razones de prestigio ante el encuestador u otras. Mas, por este mismo motivo, son interesantes las que podemos llamar *no-aspiraciones* de los padres. Así comprobamos que en cuatro de cada diez casos no existía aspiración definida a otra cosa que la realización de los estudios primarios. Con respecto a estudios superiores o universitarios, la no-aspiración llega a las dos terceras partes de los casos (63 %).

En el sector de actividad primaria, las aspiraciones con respecto a la educación de los hijos está condicionada por el hecho de que la mayor parte de los padres no han concluido su educación elemental (ver cuadro I). Más de una tercera parte de los que se hallan en tal situación ha indicado como aspiración máxima la terminación de la escuela primaria, pero otro tanto ha mencionado los estudios medios. Pocos han señalado los estudios superiores como deseo para sus hijos.

El juicio varía sustancialmente en el grupo de los que han completado su educación elemental. Casi ninguno de ellos encuentra suficiente la escuela primaria, y la mitad indica los estudios superiores como aspiración para sus hijos, como se advierte en el cuadro XI. Pero este grupo es minoritario dentro del sector.

Interpretando las cifras en su sentido negativo, se destaca el hecho de que cuatro quintas partes de las familias del sector primario no han considerado a los estudios superiores como un punto de referencia para la educa-

CUADRO XI
 ASPIRACIONES DE LOS PADRES DEL SECTOR PRIMARIO CON RESPECTO
 AL NIVEL DE EDUCACION DE LOS HIJOS, CLASIFICADA SEGUN LA
 EDUCACION DE LOS PRIMEROS

Nivel de educación de los padres	Aspiraciones			
	Que termine la escuela primaria %	Solamente la enseñanza media %	Que siga estudios superiores %	No sabe %
Sin escolaridad	10	—	—	90
Escuela primaria incompleta	36,3	38,5	13,6	11,3
Escuela primaria completa	—	40	50	10

ción de los hijos, y más de la mitad de ellas no han aceptado siquiera la enseñanza media en ese sentido.

En resumen, podemos afirmar que en la población estudiada, la mayoría de los jefes de familia tienen escasamente en vista los estudios universitarios para sus hijos y casi la mitad no consideraba siquiera la perspectiva de los estudios medios o secundarios.

Recordemos ahora que, en los hechos, son muy pocos los jóvenes de esta población que han llegado a la carrera universitaria y una minoría los que siguen estudios medios, para confirmar esta idea general: si bien, en este suburbio donde predominan los empleados subalternos y los obreros calificados la enseñanza primaria ha sido aceptada como hecho y como aspiración, la enseñanza media no se concibe ni se practica como algo general y la universitaria se halla fuera del campo de la expectativa común.

Estas afirmaciones adquieren un significado concreto si se tiene en cuenta que se dan en una *ciudad universitaria*, en la que los servicios gratuitos de enseñanza media y superior son relativamente amplios. Debemos por lo tanto atribuir provisionalmente al factor *clase social*, incluyendo a la vez sus componentes objetivos y subjetivos, económicos y culturales, la explicación de estas tendencias. Mas, para confirmar esta hipótesis se hace necesaria una investigación más amplia.